

PUBLICIDAD.

Anuncios en la cuarta plana, 5 céntimos de peseta la línea.

Los permanentes, los que se publiquen en las demás planas y los comunicados, á precios convencionales.

Los originales no se devuelven.

No se publica los lunes.

La Región Extremeña

DIARIO REPUBLICANO

(CONTINUACIÓN DE "LA CRÓNICA.")

SUSCRIPCIÓN.

Pago adelantado.

Badajoz: un mes, 1'25 pesetas.—En provincias: trimestre, 5 id.—Extranjero: trimestre, 6 id.

La correspondencia se dirigirá al administrador del periódico.

Redacción y administración: Moreno Nieto, 12, bajo.

CRÓNICA.

El Gobierno resolvió al fin la cuestión batallona: la del alto personal.

Subsecretarías, direcciones, senadurías vitalicias vacantes, gobiernos civiles, todo ha sido provisto. Lo único que no se ha hecho es nombrar director de la Tabacalera.

La adjudicación de esta plaza provocó un conflicto que se arreglará, según parece, permitiendo que el Consejo de la Sociedad proponga la persona que haya de ser nombrada para aquel cargo.

Este había sido ofrecido por el señor Sagasta al director de *La Correspondencia de España*, Sr. Mellado, y por el Sr. Lopez Dominguez á su pariente el señor León y Llerena, quien, según dice un periódico, después de conferenciar con el sobrino de su tío, fué á decir á don Práxedes que podía disponer de aquella dirección, que debe ser muy apetitosa, cuando es tan deseada; pero tal manifestación se consideraba poco espontánea.

Lo cierto es que el espectáculo que ciertos políticos han ofrecido estos días era por demás edificante.

Y extrañaba más, porque ahora no ha caído un partido; la crisis ministerial se redujo á la modificación del Gabinete; á la sustitución de Gamazo, Maura y Lopez Puigcerver, por Salvador, Becerra y Aguilera.

La cuestión, resuelta ya por el Gobierno, ha dado lugar á que algunos diputados de la mayoría hayan alardeado de independencia, dirigiendo amenazas al Gobierno para cuando se abran las Cortes. Esto y la actitud poco franca de los gamacistas constituye un peligro para el Gabinete. Las disidencias son las que debilitan más una situación y las que al fin la acarrearán la muerte.

Pero la verdad es que los alardes de independencia de ciertos diputados que lo son por obra de los *pucherazos*, nos hacen mucha gracia. Eso estaría muy bien si fueran representantes del país por la voluntad de los electores, si no debieran nada á la máquina que constantemente funciona en el ministerio de la Gobernación desde que se publica el decreto de disolución de Cortes.

Si las elecciones en nuestro país fuesen una verdad; si el sufragio no se mistificase; si no se volcara el puchero para sacar triunfantes á hombres desconocidos ó que carecen de simpatías, los diputados todos, incluso los que fuesen adictos á la situación imperante, tendrían una gran autoridad y no mendigarían favores de los ministros; pero éstos no conseguirían ver aprobados proyectos que la opinión pública rechaza.

El sentido de la vista.

(CONCLUSIÓN.)

Otra causa frecuente de ceguera está en el cristalino ó almendra, que hemos dicho es transparente: mientras lo sea, dejará pasar la luz á través de su masa; pero si se hace opaco por enfermedad, la luz que ha atravesado el agujero del tabique ó iris, llegará á la cara anterior de la almendra ó cristalino, pero de aquí no pasará, queda aquí detenida, y por con-

siguiente, no puede llegar hasta la retina y ménos impresionaria: en este caso el individuo no ve por este ojo. Esta opacidad, esta falta de transparencia del cristalino, es lo que se llama catarata; y extraer la catarata, como muchas veces habeis oído, se reduce á sacar del ojo el cristalino ó almendra, las más veces por una abertura que el médico hace en la córnea transparente ó cristal.

Otras veces este cristal ó córnea á consecuencia de diversas enfermedades, se empaña, pierde la transparencia, se hace opaco, la luz no puede atravesarlo y en este caso el individuo no ve tampoco por este ojo.

Sin embargo, si la mancha es parcial, que no ocupa todo el cristal ó córnea trasparente, puede ocurrir que la manchita ó paño esté frente por frente del agujero ó pupila, que esté en el centro del cristal y en este caso, los rayos directos, los que habrían de entrar por el lugar ocupado por la mancha, no entrarán, pero en cambio los demás rayos luminosos que atraviesan el cristal á los lados de la mancha, si llegarán á la retina ó tela de nuestro ya manoseado quitasol, y el individuo aún verá por este ojo; pero si la opacidad, manchita ó paño está situada, no en el centro del cristal, sino á los lados, entonces aun verá perfectamente por este ojo, por entrar directamente á la pupila ó niña los rayos luminosos y de aquí á la retina.

Ocurrir á veces, que por diversas enfermedades en el tabique ó iris, el agujero, pupila ó niña, se cierra para siempre; pero no hay cuidado, que pronto un médico experimentado volverá la vista á este ojo inútil, con solo hacer en el mismo tabique, artificialmente, otro agujero ó pupila al lado del que para siempre se cerró y con esto recobrará la vista este ojo.

Todo el mundo ha observado, que cuando se mira á una luz muy intensa, el agujero ó pupila, se hace muy pequeño y por el contrario, cuando se entra en un local casi oscuro, la pupila se ensancha ó aumenta de volumen; ¿en qué consiste esto? es muy sencillo; en el primer caso, como hay exceso de luz, el agujero del tabique ó pupila disminuye para dejar entrar por él, sólo la suficiente luz para ver con comodidad; en el segundo caso, aumenta considerablemente dicho agujero, para que por él entre la suficiente luz posible y ver con claridad los objetos.

Pero ¿en qué consiste esta alternativa de aumento y disminución del tamaño del agujero, niña ó pupila? fácil es comprenderlo, apelando para que comprendáis los imperitos en esta ciencia, á un ejemplo, que os suplico no llameis esttramótico en gracia al deseo que me anima hacia vosotros, el de hacerme comprensible.

La estructura del tabique perforado ó iris que sabemos da la colocación propia al ojo, es en su mayor parte muscular; estas fibras musculares, unas son radiadas y otras circulares; todas son elásticas. Figuraos y vamos á lo esttramótico, que la rueda de un carro es el tabique ó iris: que el agujero del cubo de la rueda es la pupila ó niña; imaginaos que esta rueda tiene muchísimos rayos ó radios, pues estos representan las fibras radiadas del iris; si os imagináis que estos rayos son contráctiles, elásticos, al contraerse claro está que harán aumentar el tamaño del agujero del cubo ó pupila; esto es lo que sucede con el ojo cuando entramos en un local escaso de luz; por el contrario: todos habeis visto uno de los aros ó cinchos que envuelven al cubo para darle más resistencia; colocad mentalmente sobre uno de ellos, otro y otro, etc., hasta muchos miles; como en ejemplo anterior, suponed que son contráctiles, y al contraerse, claro está que harán disminuir de tamaño, al agujero del cubo ó pupila; pues lo propio su-

cede al ojo cuando mira á una parte muy iluminada, como al Sol por ejemplo. Estos movimientos de la pupila tienen su aplicación en medicina.

En efecto, todos vosotros habeis visto seguramente, que á veces, cuando el médico examina un enfermo, aproxima y retira del ojo del enfermo una luz; pues no es ni más ni menos, que para ver si el agujero ó pupila disminuye normalmente al aproximarle y aumenta al retirarla; generalmente cuando hay pereza en estos movimientos de la pupila, revela que el enfermo está grave y padece alguna afección cerebral.

Otras veces es el Médico quien desea ensanchar la pupila para calmar un dolor en el ojo ó para operar en él; lo hace con belladona ó su alcaloide atropina; por el contrario, si que desea contraerla le basta con echar en el ojo un colirio que tenga nuez vómica, escrina, etc., etc. Escusamos decir que el ojo humano particularmente, no es tan sencillo como os hemos espuesto; pues nada decimos de la estructura y grosor de las diversas partes que hemos espuesto, que si bien son maravillosas no os incumbe el saberlo.

No siempre se ha valido la Naturaleza de este ojo tipo que muy superficialmente hemos descrito, para dotar de la visión á los demás animales. En los más inferiores, es tan elemental su estructura que apenas si pueden distinguir entre una luz muy viva y la oscuridad. Muchos insectos tienen los ojos en facetas ó compuestos. Para formarlos una idea de esta clase de ojos, tomad un abanico que tenga muchas varillas y abridle por completo; en la terminación de cada varilla, colocad una pequeña córnea transparente ó cristal; inmediatamente detrás unos pequeños conos que representan al cristalino del ojo humano y detrás la varilla que representa al nervio óptico, tantas varillas, tantos ojos tendrá este insecto; todas las varillas ó nervios ópticos se reúnen como en el puño del abanico, en un solo haz ó cordón nervioso.

Las sanguijuelas tienen dos ojos, pero colocados en la cara dorsal y parte posterior del primer anillo. En ciertas lombrices están colocados en la estremidad posterior del cuerpo; en otras en las partes laterales de dos los anillos de que se compone su cuerpo. Algunas arañas carecen de ojos, pero por lo general tienen de 8 á 10; hay muchos insectos sin ojos. Pero no solo en estos animales inferiores se observa la falta de ojos, pues muchos peces que viven en los pantanos de América, rodeados de espesísimos bosques y donde nunca ha entrado la luz, carecen de ojos, como si la Naturaleza hubiera comprendido ser inútil dar ojos á estos peces que constantemente viven en la oscuridad. Para concluir diremos que algunos seres humanos monstruosos é incapaces de vivir han nacido con un solo ojo en la frente, á semejanza de aquellos famosos Cíclopes, gigantescos oficiales del Dios-cojo Vulcano que en el interior del Etna y también si queréis pacientísimos lectores en el interior de las islas de Lípori, forjaban los rayos para que el bribon de Júpiter tonante, hermano de Neptuno y Plutón, venciese á los Titanes y Licaon. Lástima que estos caballeros gigantes, de visión monocular, pero con macroscópico ojo en la frente, y para los que nuestro ojo-bomba sería microscópico, sean mitológicos, porque si por casualidad algún Darwinista leyera esto y recordara que acabamos de decir que hay monstruos humanos con un solo ojo en la frente, le faltaría tiempo para decir que esto es una comprobación de la teoría de Darwin, sobre el origen de las especies, en lo que al atavismo ó salto á tras se refiere.

GREGORIO MATA Y GIL.

Tamurejo 24 de Enero de 1894.

CARTA DE SAN VICENTE.

Señor Director de LA REGIÓN EXTREMEÑA.

Muy señor mío: Por obra y gracia de unas cuantas cosas que yo no me explico, y si me las explico se quedan para mis adentros, tengo lugar para saciar este vicio que me domina, para hacer estas *bobadas*, como dicen muchos; en suma, para escribir, no ya los domingos solamente, sino hasta los lunes, pues como hoy por hoy, y hasta que otra orden no dé quien manda, tengo, y tenemos los que cual yo se encuentran, este día más de fiesta, fuera de los que marque con cruz el calendario; día de parada forzosa, yo lo aprovecho para molestar á los lectores de LA REGIÓN exponiendo lo que les hubiera dicho ayer si no se hubiese atravesado aquella otra cosa que me era más urgente.

El hombre que no ha hecho estudios, tiene que concretarse á relatar lo que ve, lo que oye; por cierto que todo ello es bastante delicado, porque sin querer ofender á nadie, siempre hay quien se dé por ofendido, y con seguridad que en esta ocasión, sin que sea este mi ánimo, tal vez alguno ó algunos se incomoden creyendo que aludo á ellos; más debo advertir que solo me propongo combatir lo que creo perjudicial á la sociedad, de la cual formo parte, y por tanto me perjudica. Y vamos al grano que es lo que urge.

Estos personajes de los pueblos (y conste que no hablo en general) tienen una manera tan burda de defender á sus amigos, rebajan tanto á los que pretenden realzar, que hablando ante personas que siquiera tengan un poco de sentido común, no pueden hacer de ellos una crítica más severa y perjudicial, pues yo creo que no es posible que sean tan malos como aquellos personajes, queriendo ensalzarlos los presentan, y allá van unos cuantos ejemplos.

Antes de verificarse las elecciones municipales, los *grandes profetas* populares decían ante quien quería oírlos, al ver que el pueblo se disponía á elegir á honrados y sencillos trabajadores. «No sabéis lo que vais á hacer; si no entran personas de influencia, el Gobernador los va á destrozár con multas, y á no aprobar nada de lo que hagan, porque eso es sabido, y si no mirad lo que sucedió en tal época que tuvo que ir D. Fulano para que se aprobase esto ó lo otro y si no el Ayuntamiento se vé envuelto en una causa.»

Y de aquí daban en citar casos y nombrar personas que habían tenido que influir, manifestando los medios que tuvieron que emplear para arreglar el asunto, porque aun cuando se trataba de cosas que estaban dentro de la ley, el gobernador se empeñaba en que no; de suerte que el que era algo timorato se llenaba de miedo y ni por nada del mundo aceptaba un cargo concejal, figurándose que la casita ó las tierrecitas que tenía, en un momento *volaban*. Y decían los hombres sencillos y de conciencia limpia: ¿Cómo es posible que un gobernador, abogado quizás, persona de ilustración, sea tan malo como estos le pintan? ¿Cómo es posible que el nombre de gobernador, que debe significar gobernar, es decir, arreglar lo mal hecho, hacer que obren bien los que están bajo sus órdenes, ha de castigar al que cumple con la ley, sólo por su capricho, sólo porque el nombre que lleva no le gusta? Y dijeron: esto no puede ser, estos quieren engañarnos para seguir ellos mangoneando y despacharse á su gusto; y revistiéndose de ánimo añadieron: «Aquí estamos dispuestos á servir á nuestros semejantes y si es cierto lo que nos han dicho, ya sabremos á que atenernos; y si no es, como no debe ser, quedarán por unos impostores y tendremos derecho á decirles que

